

La última luna llena

En las lejanías de la montaña, vivía una familia un poco extraña que ocultaba un misterioso secreto. Cada cinco años despertaba un muñeco diabólico.

El hijo menor de la familia, Juan, sentía curiosidad por aquel muñeco con un aspecto tan peculiar. Los padres del niño le advirtieron que no subiera al ático en una luna llena, pero como Juan era muy curioso, la noche de la de luna llena subió.

Sin darse cuenta, el muñeco despertó con ansias de desvivir a la familia. Juan quedó paralizado al ver que el muñeco cobraba vida y que las advertencias de sus padres eran ciertas. El muñeco se fue encima de Juan y lleno de desesperación pudo escapar, sin embargo, no le dijo a nadie la experiencia en ese momento.

Juan le contó a su abuela lo que había sucedido, la abuela con un nudo en la garganta le contó quien era ese muñeco que quería desvivir a la familia.

Dijo la abuela:

—Ocurrió hace 40 años, el papá de Juan tenía un amigo que era casi como su hermano. Una vez, jugando en las montañas aquel amigo se cayó por el abismo fracturándose las piernas y el papá de Juan creyendo que era un juego lo dejó ahí sin pedir ayuda ni nada. Aquel niño murió en Luna Llena y juró venganza, y cada 5 años en luna llena se aparecería un muñeco que compartían para desvivir a la familia del que creyó su amigo y lo dejó morir en aquel abismo.

Juan, al escuchar la historia tan triste decidió hacer las paces con el muñeco, esa noche subió al ático, pero ya no estaba. Con un poco de miedo y preocupación bajó a la sala, pero terriblemente vio al muñeco sentado en un sillón con una sonrisa de satisfacción pues logró lo que quería, desvivir a toda la familia. Juan sobrevivió pues, el muñeco le perdonó la vida porque fue el único que quiso enmendar aquel trágico error de su padre.

Ahinoa Quintero, 10 años.

E,B Rafael Antonio Godoy.

5to. Grado Sección A.